

Martes 1 de septiembre

Misa por los laicos

Color verde. Misas por diversas necesidades nº 12. Lecturas de feria.

Plegaria Eucarística V/b.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy vamos a ofrecer la celebración de la Misa por los laicos, es decir, por ese grupo amplio y mayoritario de la Iglesia que sois vosotros, quienes, como recordó el Concilio Vaticano II, contribuísteis a la santificación del mundo desde dentro, a modo de fermento, manifestando a Cristo ante los demás, sobre todo mediante el testimonio de vuestra vida, por la irradiación de la fe, la esperanza y la caridad.

Pero como constantemente fallamos en este dar testimonio de la fe cristiana con nuestra manera de vivir, comencemos la celebración de la Eucaristía pidiendo perdón al Señor por todos nuestros pecados.

- Tú que nos llamas a seguir tus pasos.
- Tú que quieres que seamos luz del mundo.
- Tú que nos envías a ser tus testigos.

Colecta: Oh Dios, que pusiste como fermento en el mundo la fuerza del Evangelio, concede a cuantos has llamado a vivir en medio de los afanes temporales que, encendidos de espíritu cristiano, se entreguen de tal modo a su tarea en el mundo que con ella construyan y proclamen tu reino. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Dios nos llama a vivir en su luz admirable y no cesa de darnos su gracia para que caminemos en su claridad a lo largo de nuestra vida mortal. Por eso, pidámosle que nos ayude en cuanto le pedimos y que encienda en nuestros corazones el fuego de su amor.

1. Para que Jesucristo haga que la predicación de la Iglesia llegue a todos los hombres, para que sean muchos los que, sabiéndose alcanzados por la salvación de Dios, den testimonio de Él. Roguemos al Señor.
2. Para que Jesús llame a muchos jóvenes a su seguimiento y haga que, como María, su Madre, encarnen su Palabra en los que aún no le conocen. Roguemos al Señor.
3. Para que la sabiduría de Dios asista a cuantos rigen los destinos de los pueblos, para que promuevan la solidaridad internacional, la justicia y la paz. Roguemos al Señor.
4. Para que, cimentados en Cristo y vivificados por su amor, los esposos crezcan en fidelidad, los consagrados en entrega, y todos los hombres en ansias de vida eterna. Roguemos al Señor.
5. Para que, alimentados de los bienes de la casa de Dios y gustando lo bueno que es el Señor, permanezcamos en su presencia alabando y bendiciendo su nombre con nuestra vida. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que nos has destinado por medio de Jesucristo a obtener la salvación; escucha nuestras oraciones para que un día gocemos de tu gloria eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Después de participar de la plenitud de tu gracia, te pedimos, Señor, que tus fieles que llamados a trabajar en las tareas seculares, fuertes con la fuerza de la eucaristía, sean valientes testigos de la verdad evangélica y hagan que tu Iglesia se mantenga siempre, presente y activa, en medio de las tareas temporales. Por Jesucristo nuestro Señor.

Miércoles 2 de septiembre

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana VII. Lecturas de feria.

Prefacio común IX. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Reunidos en la mesa del Señor, dispongámonos a celebrar la Eucaristía, sacramento de la comunión con Jesús y los hermanos, poniéndonos en la presencia de Cristo, que es el Redentor que perdona nuestros pecados y nos da un corazón bueno y humilde, pidiéndole que tenga misericordia de nosotros.

- Tú que eres la salud del mundo
- Tú que eres la resurrección y la vida
- Tú que eres nuestra única esperanza

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, concede a tu pueblo que la meditación asidua de tu doctrina le enseñe a cumplir, de palabra y de obra, lo que a Ti te complace. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Animados con la esperanza de lo que Dios nos tiene reservado en el cielo y deseando que la buena noticia del evangelio dé frutos abundantes, confiemos a la misericordia de Dios nuestras necesidades y las del mundo entero.

1. Para que la Iglesia promueva la solidaridad hacia los pobres y marginados, y a todos se les anuncie la herencia que Dios reserva a los pequeños y sencillos. Roguemos al Señor.
2. Para que todos los que el Señor ha elegido le sigan más de cerca, experimenten con fuerza el deseo de santidad, y ésta sea un reclamo de nuevas vocaciones. Roguemos al Señor.
3. Para que quienes ostentan el poder lo hagan con la autoridad que da el espíritu de servicio, la búsqueda del bien común y la promoción de la justicia y la paz entre los pueblos y naciones. Roguemos al Señor.
4. Para que Jesús, que supo compadecerse de cuantos sufrían, haga experimentar su cercanía a los que están desesperados, a los agonizantes, a los que viven esclavos del vicio y de la droga, y los atraiga hacia Él. Roguemos al Señor.
5. Para que, como discípulos de Jesucristo, prediquemos con nuestra vida sencilla, alegre y desprendida los valores del Reino de Dios. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que con la venida de tu Hijo en nuestra carne iniciaste los últimos tiempos que se prolongarán hasta su retorno glorioso; escucha nuestras oraciones y haz que, cuando venga, nos encuentre viviendo en intimidad contigo e identificados con tu voluntad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Concédenos, Dios todopoderoso, alcanzar un día la salvación eterna, cuyas primicias nos has entregado en estos sacramentos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Jueves 3 de septiembre

San Gregorio Magno, papa y doctor de la Iglesia. MEMORIA

Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio de los santos Pastores. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada: Celebramos hoy la memoria de san Gregorio, Papa en la segunda mitad del siglo VI, quien, junto con san Agustín, san Jerónimo y san Ambrosio, es uno de los cuatro grandes doctores de la Iglesia occidental, y que ha pasado a la historia con el apelativo de “Magno” por la grandeza de sus escritos teológicos y espirituales, de gran influencia en la vida de la Iglesia; por su celo en la reforma y la uniformidad de la liturgia, enriqueciéndola considerablemente; y por su actividad misionera al promover la evangelización de los pueblos bárbaros asentados en las Galias y en Inglaterra.

Nosotros también estamos llamados, como san Gregorio, a la santidad de vida; sin embargo, fallamos a menudo en nuestro camino hacia ella. Por eso, iniciamos la celebración de los sagrados misterios de la Eucaristía pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que cuidas a tu pueblo con misericordia y lo gobiernas con amor, concede el don de sabiduría por intercesión del papa san Gregorio Magno, a quienes confiaste la misión del gobierno en tu Iglesia, para que el progreso de los fieles sea el gozo eterno de sus pastores. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Ya que Dios nos ha hecho capaces de compartir la herencia del pueblo santo en la luz, pidámosle que la oración que ahora le dirigimos junto a toda la Iglesia sea atendida por su paternal providencia.

1. Para que la Iglesia, pueblo amado de Dios, manifieste con palabras, obras y cercanía el mensaje siempre vivo y eternamente nuevo del Evangelio para los hombres. Roguemos al Señor.
2. Para que muchos jóvenes descubran la voz inconfundible del Maestro que los llama y le sigan con generosa disponibilidad. Roguemos al Señor.
3. Para que el Dios de la paz y del amor abra los oídos de los responsables de las naciones y ablande sus corazones para atender las justas demandas de los pobres y desvalidos, y para promover toda iniciativa de justicia, progreso y solidaridad. Roguemos al Señor.
4. Para que Jesucristo, que se acercó a cuantos sufrían y pasó haciendo el bien, haga que todos los cristianos manifestemos su presencia solidaria hacia quienes se sienten necesitados de pan, de trabajo, de amistad y de amor. Roguemos al Señor.
5. Para que al celebrar los misterios de nuestra fe se renueve nuestra caridad, se fortalezca nuestro deseo de ser santos y nuestra ilusión por trabajar por el Reino de Dios. Roguemos al Señor.

Dios clemente y misericordioso, que a pesar de nuestra infidelidad y nuestro pecado te complaces en manifestarnos tu amor misericordioso; atiende nuestras súplicas filiales y haz que con alegría demos a conocer tu victoria, y atraigamos al Evangelio a cuantos diariamente pones en nuestro camino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Señor; que cuantos hemos sido fortalecidos con Cristo, verdadero pan de vida y único maestro de los hombres, aprendamos en la fiesta del papa san Gregorio a conocer tu verdad y a vivirla con amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Viernes 4 de septiembre

Misa votiva del Sagrado Corazón de Jesús

Color verde. Misas votivas nº 6. Lecturas de feria. Pref. propio . P. E. II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hacer memoria del Sagrado Corazón de Jesús es recordar su amor inmenso a Dios Padre y a nosotros; amor que ha culminado en la prueba máxima de dar la vida por los que ama.

Sin embargo, nuestra forma de vivir no siempre se adecua al amor que Cristo nos tiene, y con nuestro comportamiento, herimos su Sagrado Corazón. Por eso, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, pedimos humildemente perdón por nuestros pecados.

- Tú, que eres manso y humilde de Corazón.
- Tú, que nos salvas del pecado.
- Tú, que nos amas con un amor inmenso.

Colecta: Señor, Dios nuestro, infúndenos las virtudes del Corazón de tu Hijo e infámanos con sus mismos sentimientos, para que, conformados a su imagen, merezcamos participar de los frutos de la redención eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Acudamos ahora a Dios que, por medio de Jesucristo, su Palabra eterna, ha creado el mundo y por su Encarnación os recreó redimiéndonos; y pidámosle por el mundo entero, para que obre en él la salvación.

1. Por el Papa, los obispos, los religiosos y los laicos comprometidos en el anuncio del Evangelio; para que manifestemos siempre la misericordia de Dios que triunfa sobre cualquier pecado. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes que el Señor llama a la vida sacerdotal y consagrada; para que, con generosa disponibilidad, le sigan y no retarden su respuesta. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes que traicionan la confianza de los pueblos utilizando el poder en su propio provecho; para que despierten al amor desinteresado y se comprometan a promover el bien común y a defender el respeto a la dignidad de todo ser humano. Roguemos al Señor.
4. Por nuestra sociedad, especialmente por los jóvenes; para que, renovados por el Espíritu Santo de Dios, descubran los auténticos valores que humanizan al hombre y conducen a Dios, y desde ellos construyan una sociedad más habitable y feliz. Roguemos al Señor.
5. Por los que nos hemos dado cita en torno a Jesús; para que, alimentados con su pan y su Palabra, seamos más generosos y entregados a nuestros hermanos según el estilo evangélico. Roguemos al Señor.

Oh Dios, Padre de las luces, de quien viene todo don perfecto; bendice las oraciones de tu pueblo y haz que permanezcamos en continua acción de gracias y súplicas, mientras aguardamos la llegada de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Después de participar del sacramento de tu amor, te pedimos, Dios nuestro, la gracia de parecernos a Cristo en la tierra para merecer compartir su gloria en el cielo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Sábado 5 de septiembre

Misa de la Virgen María, imagen y Madre de la Iglesia (2).

Color verde. Misas de la Virgen María nº 26. Lecturas de feria.

Prefacio propio. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hacemos hoy memoria, como sábado que es, de la Virgen María, que es para todos nosotros un ejemplo de virtudes, en quien nos fijamos en nuestro camino hacia la santidad.

Pongámonos, pues, en presencia de Dios al comenzar la Eucaristía. Él nos ha reunido aquí como hijos suyos y nos dará, una vez más, la Palabra de vida y el Pan de Salvación. Reconozcamos ante Él que somos culpables y, por la intercesión de Santa María, la Virgen, refugio de pecadores, pidámosle perdón por nuestras faltas y que nos llene del don de su Espíritu Santo, el mismo Espíritu que fecundó las entrañas virginales de Santa María.

Yo confieso...

Colecta: Señor Dios, que nos has dado a la Virgen María como modelo de amor sublime y de gran humildad, concede a tu Iglesia que, siguiendo como ella el precepto del amor, se entregue plenamente a tu gloria y al servicio de los hombres, y se manifieste ante todos los pueblos como sacramento de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

ECCLESIA DIGITAL – <http://www.revistaecclesia.com> -

Oración de los fieles: Gracias a Jesucristo hemos sido reconciliados con Dios, por eso nuestra oración es grata a sus ojos. Con humildad y sencillez traigamos a su altar los gozos y fatigas, los sufrimientos y las esperanzas del mundo y de la Iglesia.

1. Para que la Iglesia, Pueblo de Dios, manifieste a Cristo a todos los hombres y avive en los cristianos el deseo de extender su Reino. Roguemos al Señor.
2. Para que Jesús suscite en el seno de la Iglesia nuevas vocaciones que lo glorifiquen, y dé alegría y optimismo a los que ya le siguen. Roguemos al Señor.
3. Para que en nuestra sociedad se garantice la estabilidad familiar, se creen nuevas fuentes de trabajo, se defienda la vida y se trabaje por la paz desde la justicia. Roguemos al Señor.
4. Para que cuantos son víctimas de la violencia y del desamor de sus hermanos encuentren en Jesús la fuerza que necesitan para no decaer en la lucha pacífica por un mañana mejor. Roguemos al Señor.
5. Para que todos los que aguardamos la venida de Cristo fijemos los ojos en Él y veamos con su mirada limpia a nuestros hermanos. Roguemos al Señor.

Señor y redentor nuestro, consuela a nuestro mundo que te llama sólo a ti, enriquecelo con tu amor y haz que, de la mano de tu Madre, todo cambie en nuestras vidas, pobres y hambrientas si les faltas Tú. Que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Poscomunión: Participando, Señor, de los santos misterios de tu mesa, hemos recibido con espíritu de piedad el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo; concede, te rogamos, que tu Iglesia, contemplando a la Virgen María, se vea siempre llena del fervor de la fe, confirmada en el amor y robustecida por la esperanza de la gloria futura. Por Jesucristo nuestro Señor.

Domingo 6 de septiembre

DOMINGO XXIII DEL TIEMPO ORDINARIO

Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.

Prefacio dominical IV. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Como cada domingo, nos hemos reunido para escuchar la palabra de Jesús resucitado y aprender a seguirle, y para unirnos a Él por el alimento de su Cuerpo y de su Sangre y, como cada domingo, recordamos lo que Dios nuestro Padre realiza por medio de su Hijo amado y del Espíritu Santo.

Pero nosotros, muchas veces, ponemos obstáculos a la acción salvadora de Dios. Por eso, ahora, antes de celebrar el memorial del Señor muerto y resucitado, y de recordar sus gestos, pongámonos en su presencia, y pidámosle perdón por nuestros pecados.

- Tú que has venido a abrir los ojos de los ciegos
- Tú que has venido para que los sordos oigan y los mudos hablen
- Tú que has venido para anunciar la salvación a los pobres

Gloria

Colecta: Señor, Tú que te has dignado redimirnos y has querido hacernos hijos tuyos, míranos siempre con amor de padre y has que cuantos creemos en Cristo, tu Hijo, alcancemos la libertad verdadera y la herencia eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Confesemos ahora nuestra fe, recordando las intervenciones maravillosas de Dios en la historia de la salvación, como son la creación, la Pascua, la venida del Espíritu Santo sobre y la Iglesia y la promesa de la vida eterna.

Oración de los fieles: Oremos ahora confiadamente a Dios nuestro Padre, que no hace acepción de personas, y que siempre nos escucha con afecto y ternura cuando lo invocamos.

1. Para que la Iglesia, abierta al diálogo con el mundo de hoy, pueda llevar a los oídos de todos la Buena Noticia de la salvación. Roguemos al Señor.
2. Para que nunca falten en nuestra diócesis sacerdotes que sepan ser hospitalarios, comprensivos y sensibles con todos. Roguemos al Señor.
3. Para que los que tienen en sus manos las decisiones políticas, económicas y sociales, obren con justicia y rectitud, pensando sobre todo en los más desfavorecidos. Roguemos al Señor.
4. Para que los enfermos, especialmente los que no tienen fe, sepan descubrir en el sufrimiento un motivo para acercarse a Dios, y no para rebelarse contra Él. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros escuchemos con gusto e interés la palabra de Dios, meditándola en nuestro corazón. Roguemos al Señor.

Tú, Señor, que has elegido a los pobres del mundo para hacerlos ricos en la fe y herederos de tu reino, escucha nuestras oraciones y ayúdanos a proclamar con valentía tu Evangelio, para que los oídos de los sordos se abran, los cobardes de corazón salten de gozo y las lenguas de los mudos canten como nosotros la salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Con tu palabra, Señor, y con tu Pan del cielo, alimentas y vivificas a tus fieles; concédenos que estos dones de tu Hijo nos aprovechen de tal modo que merezcamos participar siempre de su vida divina. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- El Dios de la paz os consagre totalmente, y que todo vuestro espíritu, alma y cuerpo, sea custodiado sin reproche hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

**Lunes 7 de septiembre
Misa votiva del Espíritu Santo**

*Color verde. Misas votivas nº 7. Lecturas de feria.
Prefacio dominical IX. Plegaria Eucarística II.*

El Dios de la esperanza, que por la acción del Espíritu Santo nos colma de su alegría y de su paz, esté siempre con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencia: Jesucristo nos ha traído la plenitud de la revelación, que es el conocimiento del Padre. El Espíritu Santo complementa esta obra reveladora de Cristo, porque, con su actuación interna e invisible, nos ayuda a ahondar más y más en el conocimiento y el gusto de esta revelación, porque, según la promesa de Cristo, nos va guiando hacia la posesión de la verdad plena. El mismo Espíritu, es quien día tras día va obrando en nosotros la transformación de nuestra vida según Dios quiere. Por eso, comenzamos la Eucaristía abriéndonos a su acción renovadora, y pidiendo a Dios perdón por nuestros pecados.

- Que tu Espíritu nos convierta.
- Que tu Espíritu nos purifique.
- Que tu Espíritu nos renueve.

Colecta: El Espíritu Santo que viene de Ti, Señor, ilumine nuestras almas y, según la promesa de tu Hijo, nos dé a conocer toda la verdad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: A Cristo, Señor de la historia y fuente de todo bien, supliquémosle en nombre de nuestro mundo y de su esposa la Iglesia.

1. Por la Iglesia; para que sea portadora de esperanza y signo del amor de Dios, especialmente para los que atraviesan situaciones difíciles o dolorosas. Roguemos al Señor.
2. Por el pueblo de Dios; para que el Señor suscite en su seno nuevas vocaciones que lo glorifiquen, anuncien y den su vida predicando y viviendo el Evangelio. Roguemos al Señor.
3. Por los hombre y mujeres de nuestra patria; para que con una vida comprometida con los que sufren las injusticias o la marginación, hagamos creíble el mensaje de Jesús y la inminencia de los cielos y la tierra nueva. Roguemos al Señor.
4. Por los que han dejado este mundo anhelando ver a Dios, por los que han muerto sin fe y por los que hoy serán llamados a la presencia de Dios. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, reunidos en la mesa del Señor Jesús; para que, comiendo su Pan y bebiendo su Cáliz, formemos con todos los cristianos un solo cuerpo movidos por un mismo Espíritu. Roguemos al Señor.

Señor Jesucristo, ungido por el Padre con el Espíritu Santo y constituido sacerdote de la Nueva Alianza, presenta nuestras oraciones al Padre y concédenos servirte con alegría y confianza en nuestros hermanos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Poscomunión: Señor Dios nuestro, que te has dignado vivificarnos con este alimento celestial, infunde tu Espíritu en lo más profundo de nuestro corazón, para que se nos convierta en gracia eterna lo que hemos recibido en el altar. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 8 de septiembre
La Natividad de la Santísima Virgen María, FIESTA
Misa y lecturas de la fiesta (leccionario V). Gloria.
Prefacio I de Santa María. Plegaria Eucarística III.

La gracia y la paz de Jesucristo, el Señor, el Hijo de Dios y de Santa María, siempre Virgen, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Celebramos hoy la fiesta del nacimiento de la Virgen María, hija del pueblo judío: hija de David e hija de Abrahán; de la cual nació el sol de justicia, Cristo, nuestro Dios. Ella es el último peldaño que nos conduce hacia la vida nueva que Dios quiere darnos.

Esta fiesta de María es la propia de muchas advocaciones y santuarios que la piedad y la devoción del pueblo cristiano ha ido dedicando a través de los siglos a la Madre de Jesús, que también es Madre y protectora nuestra.

Pongámonos, pues, en presencia de Dios al comenzar la Eucaristía. Él nos ha reunido aquí como hijos suyos y nos dará, una vez más, la Palabra de vida y el Pan de Salvación. Reconozcamos ante Él que somos culpables y, por la intercesión de Santa María, la Virgen, refugio de pecadores, pidámosle perdón por nuestras faltas y que nos llene del don de su Espíritu Santo, el mismo Espíritu que fecundó las entrañas virginales de Santa María.

Yo confieso...

Gloria.

Colecta: Concede, Señor, a tus hijos el don de tu gracia, para que, cuantos hemos recibido las primicias de la salvación por la maternidad de la Virgen María, consigamos aumento de paz en la fiesta de su nacimiento. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Al celebrar, hermanos, el nacimiento de aquella de la cual nació Cristo, el Sol de justicia, presentamos nuestras oraciones al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.

1. Para que la Iglesia entera sea, como María, madre cercana y acogedora para todo el mundo. Roguemos al Señor.
2. Para que el Espíritu Santo ilumine a todos los que siente la voz de Dios que los llama a seguirlo, les dé valentía y entusiasmo y, como María, se fíen de su planes. Roguemos al Señor.
3. Para que los gobernantes de todos los pueblos de la tierra trabajen incansablemente por la paz y la justicia, y por el crecimiento del espíritu generoso y solidario. Roguemos al Señor.
4. Para que el Padre del cielo, que supuso que el nacimiento de María anunciase la alegría al mundo entero, se compadezca de los que lloran y ven este mundo como un valle de lágrimas. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros, ayudados por la intercesión poderosa de María, Virgen fiel, perseveremos en el bien hasta la muerte. Roguemos al Señor.

Escucha, Dios de bondad, las oraciones de tu pueblo y accede a nuestras peticiones, ya que las ponemos bajo la protección de la Madre de tu Hijo, Jesucristo el Señor, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomunión: Que se alegre tu Iglesia, Señor, fortalecida con estos sacramentos, y se goce en el Nacimiento de la Virgen María, que fue para el mundo esperanza y aurora de salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

Miércoles 9 de septiembre
Misa de feria

Misa de la semana VIII. Lecturas de feria. Prefacio común I. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Una vez más en el camino de la vida nos disponemos a celebrar la Eucaristía, la acción de gracias al Padre que, por medio de Jesucristo, y con la fuerza del Espíritu Santo, nos ha dado la vida cristiana y la hace crecer cada día. Dispongamos, pues, nuestro corazón para celebrar el don del amor de Dios con nosotros en la Eucaristía, haciendo un momento de silencio, y pidiéndole perdón por nuestros pecados.

- Tú que nos das fuerza en nuestra debilidad
- Tú que con tu palabra guías nuestro camino
- Tú que nos ayudas a crecer en el amor cada día

Colecta: Concédenos tu ayuda, Señor, para que el mundo progrese, según tus designios, gocen las naciones de una paz estable y tu Iglesia se alegre de poder servirte con una entrega confiada y pacífica. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Busquemos los bienes de arriba, los eternos y verdaderos, y supliquemos al Padre de Jesucristo que nos manifieste el camino para vivir conforme al Evangelio.

1. Por la Iglesia; para que sea dispensadora del perdón y la misericordia de Dios, y en ella todos se sientan acogidos, amados y respetados. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes; para que viviendo con madurez su fe se comprometan siguiendo a Jesús pobre, virgen y obediente, por el Reino de los cielos. Roguemos al Señor.

3. Por todos los cristianos; para que sepamos llevar a nuestra sociedad los valores del Evangelio y desde ellos se renueven sus estructuras políticas, sociales, económicas y morales. Roguemos al Señor.
4. Por los enfermos, por los que se sienten tentados, por los que sufren sin fe; para que descubran la presencia de Dios en sus vidas y recobren la confianza y la paz. Roguemos al Señor.
5. Por los que compartimos nuestra fe en esta Eucaristía; para que nos comprometamos a vivirla en medio de nuestros ambientes con renovada ilusión. Roguemos al Señor.

Dios de las misericordias, que nos llamas a vivir en pobreza de espíritu; escucha nuestras oraciones, haznos capaces de sentir compasión de los que sufren y de transmitirles la misteriosa sabiduría de las bienaventuranzas evangélicas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados con los dones de la salvación, te pedimos, Padre de misericordia, que por este sacramento con que ahora nos fortaleces nos hagas un día ser partícipes de la vida eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

Jueves 10 de septiembre

Misa por los sacerdotes

*Color verde. Misas por diversas necesidades nº 6. Lecturas de feria,
Plegaria Eucarística V/a*

Monición de entrada y acto penitencial: En la Misa de hoy, rogaremos de un modo especial por los sacerdotes; para que tengan siempre ante sus ojos el ejemplo del buen Pastor, que vino no a ser servido sino a servir y dar la vida por las ovejas, como acto de supremo servicio.

Y para mejor celebrar estos sagrados misterios, pidamos al comenzar la Eucaristía a Dios nuestro Señor perdón por nuestros pecados y que nos llene de su gracia renovadora.

- Buen Pastor, que conoces a tus ovejas.
- Buen Pastor, que buscas con amor la oveja perdida.
- Buen Pastor, que nos guías hacia la vida de tu Reino.

Colecta: Oh Dios, que constituiste a tu Hijo unigénito sumo y eterno sacerdote, te rogamos que cuantos fueron elegidos por Cristo como ministros de tus misterios, se mantengan siempre fieles en el cumplimiento de su servicio. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Presentemos ahora nuestras súplicas a Dios, que nos llama a vivir en el amor y en la paz, y a alabarlo con un solo corazón y con una sola alma.

1. Por la Iglesia; para que renovada por la presencia viva del Espíritu Santo sea casa de comunión y lugar de encuentro para todos los que buscan al Señor. Roguemos al Señor.
2. Por los consagrados; para que María, modelo de fidelidad y entrega, les conceda generosidad e ilusión y para que dé a los jóvenes deseos de seguir al Maestro. Roguemos al Señor.
3. Por nuestros gobernantes; para que comprendan que el poder es un servicio y la autoridad una fuerza moral, y para que renuncien a la búsqueda egoísta de intereses partidistas que quiebran la paz y la convivencia social. Roguemos al Señor.
4. Por los que son perseguidos a causa de su fe, por los que sufren enfermedad, soledad o marginación, por los que lloran la muerte de sus seres queridos; para que descubran en Jesús la fuente de la vida verdadera que surge de su victoria sobre la muerte y el pecado. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros mismos; para que el Señor aumente nuestra fe y nos ayude a vivir cada día lo que celebramos en su altar. Roguemos al Señor.

Oh Dios, cuyo Hijo ha asumido todo lo nuestro para rescatarlo del pecado y manifestarnos tu gloria; muéstrate compasivo con tu pueblo y danos entrañas de misericordia para amar y perdonar a todos, especialmente a nuestros enemigos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni3n: El sacrificio que te hemos ofrecido y la v3ctima santa que hemos comulgado, Se3or, llenen de vida a tus sacerdotes y a tus fieles, para que, unidos a ti por un amor constante, puedan servirte dignamente. Por Jesucristo nuestro Se3or.

Viernes 11 de septiembre

Misa votiva de la Precios3sima Sangre

Color verde. Misas votivas n3 5. Lecturas de feria.

Prefacio I de la Pasión del Se3or. Plegaria Eucarística II.

Monici3n de entrada y acto penitencial: La sangre de nuestro Se3or Jesucristo, derramada en la cruz por nosotros, ha sido el precio que Dios ha pagado para rescatarnos de nuestra antigua condici3n de esclavos del pecado. Esta afirmaci3n, repetida en las Escrituras, nos hace ver el valor inmenso que nuestra persona tiene a los ojos de Dios, y el aspecto, doloroso y sacrificial, por parte de Cristo, de nuestra salvaci3n.

Conscientes de que con nuestra forma de vida no correspondemos a ese amor que el ha demostrado que nos tiene, comencemos la Eucaristía pidiendo perd3n por nuestros pecados.

- Tú que extendiste tus brazos en la cruz para reconciliarnos a todos.
- Tú que te entregaste a la muerte por nosotros, pecadores.
- Tú que nos has justificado al precio de tu sangre

Colecta: Oh Dios, que has redimido a todos los hombres con la Sangre preciosa de tu Hijo unig3nito, conserva en nosotros la acci3n de tu misericordia para que, celebrando siempre el misterio de nuestra salvaci3n, podamos conseguir sus frutos eternos. Por Nuestro Se3or Jesucristo.

Oraci3n de los fieles: Acudamos ahora a Dios Padre, que en Cristo nos ha llamado a ser sus discipulos y nos ha dado su gracia para vivir su misma vida en la fe y el amor y, confiadamente, present3mosle nuestras plegarias.

1. Por el Papa, los obispos y cuantos sirven a las comunidades cristianas desde el gobierno pastoral; para que revitalicen la acci3n evangelizadora de la Iglesia desde el compromiso con los hombres de nuestro tiempo y la fidelidad al Evangelio. Roguemos al Se3or.
2. Por los que se consagran al servicio de Dios y de sus hermanos; para que Jesucristo lleve a plenitud su vocaci3n y sean muchos los que, siguiendo su ejemplo, se entreguen al servicio de Dios y de la Iglesia. Roguemos al Se3or.
3. Por todas las naciones del mundo y por quienes las gobiernan; para que no cesen en su empe3o de garantizar la justicia, de promover el desarrollo y el respeto a la vida, y de construir la paz. Roguemos al Se3or.
4. Por todos los hombres; para que el Se3or perdone a los que por ignorancia viven en pecado, persiguen a los creyentes o atentan contra la vida humana, incluso antes de nacer, y para que se manifieste a todos ellos. Roguemos al Se3or.
5. Por los que estamos celebrando esta Eucaristía; para que vivamos en la verdad y no claudiquemos nunca de ella. Roguemos al Se3or.

Dios y Padre nuestro, escucha las oraciones que te hemos presentado y haznos progresar en el amor y disfrutar un d3a de la bienaventuranza eterna. Por Jesucristo, nuestro Se3or.

Poscomuni3n: Alimentados con estos sacramentos, te rogamos, Señor, que nos purifiques con la Sangre de Cristo, fuente de agua viva que salta hasta la vida eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

Sábado 12 de septiembre

El Santo nombre de la Virgen María

Color blanco. Misas de la Virgen María 21, lecturas de feria.

Prefacio propio. Plegaria Eucarística II.

Monici3n de entrada y acto penitencial: Honramos hoy el Santo nombre de la Virgen María, Madre del Señor; a quien Dios ha bendecido, Virgen María, más que a todas las mujeres de la tierra; y ha glorificado su nombre de tal modo, que su alabanza est siempre en la boca de todos; y nos ponemos en presencia de Dios al comenzar la Eucarística. l nos ha reunido aquí como hijos suyos y nos dará, una vez más, la Palabra de vida y el Pan de Salvaci3n. Reconozcamos ante él que somos culpables y, por la intercesi3n de Santa María, la Virgen, refugio de pecadores, pidámosle perdon por nuestras faltas y que nos llene del don de su Espíritu Santo, el mismo Espíritu que fecund3 las entrañas virginales de Santa María.

Colecta: Oh Dios, cuyo Hijo, al expirar en la cruz, quiso que la Virgen María, elegida por él como Madre suya, fuese en adelante nuestra Madre, concédenos a quienes recurrimos a su protecci3n ser confortados por la invocaci3n de su santo nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oraci3n de los fieles: Por medio de María, que concibi3 a Jesucristo, nuestro Salvador, presentemos al Padre nuestras plegarias por nosotros y por todo el mundo.

1. Por la Iglesia; para que proclame incansablemente el Evangelio de la paz y acoja en su seno a todos los discípulos de Jesús. Roguemos al Señor.
2. Por los j3venes que se sienten llamados por Jesús; para que no demoren su respuesta y, como María, lo sigan con fidelidad. Roguemos al Señor.
3. Por nuestro mundo; para que Dios escuche sus clamores de justicia y amor. Roguemos al Señor.
4. Por los enfermos de nuestras familias y de nuestra comunidad; para que experimenten la fortaleza y el gozo del Espíritu. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, congregados en la casa del Señor; para que evitemos todo aquello que nos esclaviza o degrada en nuestra verdadera dignidad. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que nos invitas a la conversi3n para entrar en tu Reino y nos revelas el misterio de tu amor; manifistanos tu bondad escuchando nuestras oraciones y ayúdanos a permanecer abiertos a tu gracia. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni3n: Concede, Señor, a los que has alimentado en la mesa de la palabra y de la Eucarística, rechazar lo que no es digno del nombre cristiano y cumplir cuanto en él se significa, bajo la guía y protecci3n de la Virgen. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 13 de septiembre

DOMINGO XXIV DEL TIEMPO ORDINARIO

Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.

Prefacio dominical VII. Plegaria Eucarística III.

Monici3n de entrada y acto penitencial: Como cada domingo nos hemos reunido en asamblea de bautizados para escuchar la Palabra de Dios y participar de la mesa de la Eucarística. El Señor resucitado

ECCLESIA DIGITAL – <http://www.revistaecclesia.com> -

nos convoca y nos preside para alimentarnos con la palabra que sale de su boca y con el Pan de su vida, su Cuerpo y su Sangre entregados para la vida de la humanidad. Bienvenidos todos, pues, a esta celebración de la fe.

Pero como nos dirá el apóstol en la segunda lectura, la fe sin obras, es una fe muerta. Y a menudo, en nuestras vida, no damos ejemplo de ser cristianos. Por eso, al comenzar la celebración, repasamos nuestra vida, y pedimos el perdón de Dios, que es compasivo y misericordioso.

- Tú que no has rechazado sufrir como nosotros
- Tú que eres el Mesías
- Tú que nos salvas con tu muerte y tu resurrección

Gloria

Colecta: Oh Dios, creador y dueño de todas las cosas, míranos y, para que sintamos el efecto de tu amor, concédenos servirte de todo corazón. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Confesemos ahora todos juntos nuestra fe en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, en la unidad de la Iglesia.

Oración de los fieles: Dirijamos ahora nuestras súplicas confiadas a Dios nuestro Padre, que nos ha dado a Cristo su Hijo como Redentor, y que siempre inclina su oído hacia nosotros.

1. Por el Papa; para que en comunión con los obispos, acompañe al Pueblo de Dios con solicitud pastoral. Roguemos al Señor.
2. Por nuestro seminario diocesano; para que nunca le falten vocaciones que el día de mañana anuncien en nuestra diócesis la palabra de Dios. Roguemos al Señor.
3. Por los que tienen poder para promover la paz; para que dejen de lado los intereses de las minorías privilegiadas y promuevan la justicia y el bien común. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren soledad, enfermedad o falta de amor; para que sean consolados y encuentren ayuda en su prójimo. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, aquí reunidos; para que la fe sea el fundamento real de nuestro ser, y manifestemos en nuestra vida lo que celebramos en la iglesia. Roguemos al Señor.

Dios nuestro, fortaleza de los pobres y auxilio de los que sufren, escucha las oraciones de tu Iglesia y danos el Espíritu Santo, para que, iluminados con su luz, creamos con el corazón y confesemos con las obras que Jesús es el Mesías y vivamos convencidos de que salvaremos nuestra vida, si tenemos el valor de perderla para anunciar el Evangelio. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: La acción de este sacramento, Señor, penetre en nuestro cuerpo y nuestro espíritu, para que sea su fuerza, no nuestro sentimiento, quien mueva nuestra vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- El Dios de la paz, que resucitó de entre los muertos al gran pastor de las ovejas, nuestro Señor Jesús, os haga perfectos en todo bien, en virtud de la sangre de la alianza eterna, para que cumpláis su voluntad, realizando en vosotros lo que es de su agrado.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

**Lunes 14 de septiembre
La Exaltación de la Santa Cruz. FIESTA**

La gracia y la paz de Jesús, nuestro Señor crucificado, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: La celebración de la fiesta de hoy tiene un motivo especial, pues la dedicamos a contemplar la Cruz de Jesucristo.

Nosotros hemos de gloriarnos en la Cruz de nuestro Señor Jesucristo; pues en Él está nuestra salvación, vida y resurrección; Él nos ha salvado y libertado. Por eso, hoy damos gracias a Cristo de un modo especial por su entrega y, confiados en la salvación que brota de su Cruz Santa, nos reconocemos pecadores y pedimos humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú que no has sido enviado a condenar al mundo, sino a salvarlo.
- Tú que no quieres que nadie perezca, sino que todos se conviertan.
- Tú que te sometiste por nosotros hasta la muerte de cruz.

Gloria.

Colecta: Señor, Dios nuestro, que has querido realizar la salvación de todos los hombres por medio de tu Hijo, muerto en la cruz, concédenos, te rogamos, a quienes hemos conocido en la tierra este misterio alcanzar en el cielo los premios de la redención. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Fijos nuestros ojos en el Crucificado, que ha sido levantado para darnos vida, y sabiendo que Él vive para interceder por nosotros, oremos a Dios nuestro Padre.

1. Por la Iglesia; para que no se escandalice de la cruz de Cristo y la presenta al mundo como signo de la redención obrada por el Maestro. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal; para que nunca falten quienes estén dispuestos a seguir en su vida el ejemplo de Cristo crucificado, entregándola al servicio de los demás. Roguemos al Señor.
3. Por nuestros gobernantes; para que no impongan cargas pesadas a nadie y menos a los más pobres, débiles o marginados, antes bien promuevan el bien y la paz. Roguemos al Señor.
4. Por todos los difuntos, especialmente por aquellos que nadie pide y cuya fe sólo Dios conoció; para que gocen de la gloria de Cristo, nuestro Salvador y con Él tengan vida eterna. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros; para que Cristo, que para salvar a su pueblo quiso ser elevado en la cruz, como la serpiente en el desierto, nos salve y nos eleve a las alegrías eternas. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que en el madero de la cruz obraste la salvación de todo el género humano; mira nuestras oraciones y ayúdanos a permanecer unidos a tu Hijo y a cooperar con nuestra entrega a la extensión de tu Reino. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Fortalecidos con esta Eucaristía, te pedimos, Señor Jesucristo, que lleves a la gloria de la resurrección a los que has redimido en el madero salvador de la cruz. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Bendición:

- El Dios, Padre de misericordia, que en su Hijo Jesucristo, muerto en la cruz, os ha dado ejemplo de amor, os conceda, por vuestra entrega a Dios y a los hombres, la mejor de sus bendiciones.

ECCLESIA DIGITAL – <http://www.revistaecclesia.com> -

- Y que gracias a la muerte temporal de Cristo, que os redimió y os salvó, obtengáis el don de una vida sin fin.
- Y así, imitando su ejemplo de humildad, participéis un día en su resurrección gloriosa. Amén.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Martes 15 de septiembre

Nuestra Señora la Virgen de los Dolores. MEMORIA OBLIGATORIA

Misa y lecturas de la memoria (leccionario V. Con secuencia).

Prefacio III de Santa María Virgen. Plegaria Eucarística II.

La gracia y la paz de Nuestro Señor Jesucristo, que desde la cruz nos ha dado como Madre a la Virgen María, esté con todos vosotros

Monición de entrada y acto penitencial: Después de haber celebrado ayer la fiesta de la exaltación de la Santa Cruz, hoy nuestra mirada se dirige hacia la Santísima Virgen María, la Virgen de los Dolores, a la que contemplamos a los pies de la cruz de su Hijo en su dolor, pero al mismo tiempo, la contemplamos en su fe; porque Ella cree que aquella muerte de su Hijo será fuente de vida, y Ella nos anima a ver también que la muerte es camino de vida.

María, que durante toda su vida cumplió su misión con fidelidad, a pesar de las dificultades y las experiencias de dolor, nos da a todos, al pie de la cruz, un ejemplo de entrega ante el sufrimiento, y nos anima a vivir la vida cristiana con igual fortaleza de ánimo.

Confiando por tanto en la salvación que brota de la Cruz de Jesucristo, reconozcamos nuestros fallos y errores y pidamos perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú que clavado en la cruz eres signo de fe y esperanza.
- Tú que clavado en la cruz nos mostraste un amor infinito
- Tú que clavado en la cruz nos llenas de vida para siempre

Colecta: Señor, Tú que has querido que la Madre compartiera los dolores de tu Hijo al pie de la cruz; has que la Iglesia, asociándose con María a la pasión de Cristo, merezca participar de su resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios nuestro Padre, que quiso que la Madre compartiera junto a la cruz los dolores de la pasión de su Hijo, y supliquémosle por todos los hombres, nuestros hermanos.

1. Por la Iglesia; para que el Señor le conceda anunciar desde la vida sencilla, abierta y fraternal lo que Dios tiene preparado para sus hijos. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que Jesús, que llamó a los que quiso, haga resonar su invitación en el corazón de los jóvenes y éstos le sigan con generosidad y sin condiciones. Roguemos al Señor.
3. Por nuestros gobernantes; para que el Señor infunda en ellos sentimientos de honestidad, anhelos de paz y voluntad para promover la justicia. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren; para que María, que permaneció firme en la hora de la prueba de su Hijo amado, haga sentir su presencia maternal a los que sufren la cruz de la enfermedad, la incomprensión, la guerra, la miseria, el desamor. Roguemos al Señor.
5. Por los que hemos recibido el don de la fe y celebramos a Jesucristo, luz de nuestras vidas; para que con su claridad penetremos en el conocimiento y amor de Dios y lo transmitamos a nuestros hermanos. Roguemos al Señor.

Señor Dios nuestro, que quisiste que la Madre de tu Hijo cooperara generosamente en la obra de la redención humana, escucha las oraciones de tu pueblo y haz que los frutos de la redención alcancen abundantemente a todos los hombres. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Después de recibir el sacramento de la eterna redención, te pedimos, Señor, que, al recordar los dolores de la Virgen María, completemos en nosotros, en favor de la Iglesia, lo que falta a la pasión de Jesucristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Miércoles 16 de septiembre
Santos Cornelio, papa, y Cipriano, obispo; mártires. MEMORIA

Color rojo. Misa propia. Lecturas de feria.
Prefacio de los santos mártires. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Recordamos hoy en una misma celebración a los santos Cornelio y Cipriano, quienes estuvieron muy unidos en esta vida por una amistad sincera, y que entregaron su vida como testimonio de la fe en Jesucristo.

A nosotros, se nos pide que seamos también testigos de Cristo en nuestra vida por medio de la fe y de las buenas obras. Sin embargo, constantemente fallamos en este cometido. Por ello, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados y pidamos humildemente perdón a Dios por ellos.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que has puesto al frente de tu pueblo como abnegados pastores y mártires intrépidos a los santos Cipriano y Cornelio, concédenos, por su intercesión, fortaleza de ánimo y de fe para trabajar con empeño por la unidad de tu Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos ahora confiadamente a Dios nuestro Padre.

1. Por la Iglesia, alimentada por el Pan de la Eucaristía; para que dé testimonio de unidad y de tolerancia al mundo que vive dividido por las guerras y el egoísmo. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes; para que la fe, la esperanza y la caridad aviven en sus corazones el deseo de entregarse sin límites a Dios y a los hermanos. Roguemos al Señor.
3. Por los que han hecho del poder un dios en nombre del cual sacian su codicia y arrebatan los derechos fundamentales de la persona; para que reconozcan al único Dios verdadero y se conviertan a Él. roguemos al señor.
4. Por los enfermos, los que se sienten solos y los que sufren sin esperanza; para que experimenten la cercanía y la compasión de Jesús. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que hemos venido a esta Eucaristía buscando al Señor; para que, saciados con su Pan y su Palabra, vivamos en continua acción de gracias. Roguemos al Señor.

Señor y Dios nuestro, que enviaste a Juan para preparar con la penitencia el camino de la revelación de tus misterios y que en Jesús, Dios y hombre perfecto, nos diste tu salvación; escucha nuestras oraciones y concédenos acoger con alegría y paz su mensaje, su libertad y su amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Concédenos, Señor, por este sacramento que hemos recibido que, a ejemplo de los santos Cipriano y Cornelio, y llenos de la fortaleza de tu Espíritu, demos fiel testimonio de la verdad del Evangelio. Por Jesucristo nuestro Señor.

El Señor que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios, esté con vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy vamos a pedir la Eucaristía de un modo muy especial por las vocaciones sacerdotales. Es una gran necesidad de la Iglesia, y de un modo especial, de nuestra Iglesia particular, que necesita muchos sacerdotes para llevar a cabo la nueva evangelización de nuestro pueblo. Dispongámonos, por tanto, al comenzar estos sagrados misterios, a recibir el amor de Dios abriendo nuestros corazones para que los renueve, reconociendo con humildad que somos pecadores.

- Tú que nos llamas a seguirte
- Tú que nunca abandonas a tu rebaño
- Tú que estás presente en tu Iglesia

Colecta: Oh Dios, que quisiste dar pastores a tu pueblo, derrama sobre tu Iglesia el Espíritu de piedad y de fortaleza, que suscite dignos ministros de tu altar y los haga testigos valientes y humildes de tu Evangelio. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Depositemos en Jesús los anhelos y esperanzas, los sufrimientos y angustias de la humanidad, y presentémosle nuestras súplicas con confianza.

1. Para que la Iglesia, a pesar de los obstáculos y persecuciones que recibe, dé respuesta de esperanza a los problemas que aquejan a la humanidad y a la sociedad. Roguemos al Señor.
2. Para que en medio del mundo resuene la voz del Maestro que llama a su seguimiento y los jóvenes le sigan con desprendimiento, prontitud y entereza. Roguemos al Señor.
3. Para que el Estado reconozca y respete el derecho de expresión y representación de todos los ciudadanos de nuestro país y se garantice la justicia, la paz y la participación de todos. Roguemos al Señor.
4. Para que aumente la solidaridad hacia quienes se dedican a ayudar a los más pobres, de modo que no se sientan solos ni les falten medios. Roguemos al Señor.
5. Para que Dios nos conceda el don de una fe comprometida que nos haga imitar a Jesús y permanecer firmes en la hora de la prueba. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, nuestras oraciones, y, ya que perdonaste a la mujer arrepentida que no dejó de manifestar su fe en Ti, concédenos acoger a nuestros hermanos como Tú nos acoges. Tú que vives y reinas por los siglos e los siglos.

Poscomunión: Alimentados a tu mesa, Señor, te rogamos que, por este sacramento de amor, germinen las semillas que generosamente esparciste en el campo de tu Iglesia, para que sean cada vez más numerosos los que elijan el camino de servirte en los hermanos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Viernes 18 de septiembre

Misa votiva de la Pasión del Señor

Color verde. Misa del Domingo de ramos. Lecturas de feria.

Prefacio propio. Plegaria Eucarística II.

El Señor Jesús, que con su pasión nos ha salvado y liberado del pecado, esté con vosotros.

Hoy tendremos en nuestra celebración un recuerdo especial hacia la Pasión de Jesucristo, el Señor, quien, por amor a nosotros, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz.

Sin embargo, también somos conscientes de que con nuestra forma de vida no correspondemos a ese amor que el ha demostrado que nos tiene; por eso, comencemos la celebración de la Eucaristía pidiendo perdón por nuestros pecados.

- Tú que, no conociendo el pecado, cargaste con el pecado de todos.
- Tú que, siendo inocente, fuiste condenado como pecador.
- Tú que derramaste tu sangre para el perdón de los pecados.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, Tú quisiste que nuestro Salvador se hiciese hombre y muriese en la cruz, para mostrar al género humano el ejemplo de una vida sumisa a tu voluntad; concédenos que las enseñanzas de su pasión nos sirvan de testimonio, y que un día participemos en su gloriosa resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Con espíritu de discípulos y corazón pobre, oremos a Dios Padre para que su Evangelio llegue a todos los hombres y para que, reconociéndolo como el único Dios verdadero, se salven.

1. Por la Iglesia; para que proclame la Palabra de Dios desde una vida comprometida y dé testimonio de la verdadera felicidad que viene de Dios. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que el Señor que vela por su grey le conceda pastores misericordiosos y pacíficos, sabios y prudentes, que amen y prediquen según el corazón del Cristo. Roguemos al Señor.
3. Por nuestros gobernantes; para que el Señor les conceda prudencia y haga que velen por los derechos de los más desvalidos. Roguemos al Señor.
4. Por los que viven cegados por la ira, el deseo de venganza, la envidia o los celos; para que, con mano bondadosa, el Señor cure sus corazones y descubran el amor y la misericordia de Dios como fuente de paz y de felicidad. Roguemos al Señor.
5. Por los que compartimos el gozo de participar en la fracción del Pan de Jesucristo; para que vivamos nuestra fe con pureza de corazón y en servicio al os más necesitados de este mundo. Roguemos al Señor.

Escucha, Dios de bondad, las súplicas confiadas de tus fieles; instrúyenos en la verdad y danos un corazón pobre y agradecido. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomión: Fortalecidos con tan santos misterios, te dirigimos esta súplica, Señor: del mismo modo que la muerte de tu Hijo nos ha hecho esperar lo que nuestra fe nos promete, que su resurrección nos alcance la plena posesión de lo que anhelamos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 19 de septiembre

Misa votiva de Santa María

Color verde. Misa del común de Santa María Virgen. Lecturas de feria.

Prefacio IV de Santa María. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Honramos hoy a la Virgen María, Madre de Dios, a quien el Señor ha bendecido más que a todas las mujeres de la tierra; y nos ponemos en presencia de Dios al comenzar la Eucaristía. Él nos ha reunido aquí como hijos suyos y nos dará, una vez más, la Palabra de vida y el Pan de Salvación. Reconozcamos ante Él que somos culpables y, por la intercesión de Santa María, la Virgen, refugio de pecadores, pidámosle perdón por nuestras faltas y que nos llene del don de su Espíritu Santo, el mismo Espíritu que fecundó las entrañas virginales de Santa María.

Yo confieso...

Colecta: Concédenos, Señor, por intercesión de la Virgen María, cuya gloriosa memoria celebramos, hacernos dignos de participar, como ella, de la plenitud de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Conscientes de que todo en nuestras vidas es un regalo de Dios, busquemos con humildad y gratitud su favor y pidámosle que escuche las oraciones que en nombre de todos los hombres queremos traer a su altar.

1. Para que el Papa N., nuestro obispo N. y los que sirven a la Iglesia con el ministerio de la predicación, transmitan la convicción de que Jesús es nuestro Salvador y que nos ama hasta el extremo. Roguemos al Señor.
2. Para que los sacerdotes y religiosos sean portadores de alegría y entusiasmo y contagien su celo evangelizador a los jóvenes, y para que éstos se lancen de por vida tras las huellas de Jesús. Roguemos al Señor.
3. Para que la doctrina social de la Iglesia transforme las estructuras de nuestra sociedad y sean una realidad la justicia, la paz, la tolerancia, el diálogo y el respeto a los derechos del hombre. Roguemos al Señor.
4. Para que la fuerza del Evangelio transforme los males nuestro tiempo: la pérdida de los valores permanentes y del sentido del pecado, el olvido de Dios y el materialismo. Roguemos al Señor.
5. Para que, sin hacer acepción de personas, los que celebramos esta Eucaristía nos abramos al amor universal y proclamemos así las grandezas del Señor. Roguemos al Señor.

Señor y Dios nuestro, que esparces generosamente la semilla de tu Palabra y de tu gracia; escucha nuestras oraciones y haz que por la oración y el sacrificio demos frutos de paciencia y constancia mientras aguardamos la llegada de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomión: Como partícipes de la redención eterna te rogamos, Señor, que al celebrar la memoria de la Madre de tu Hijo, nos gloriemos en la abundancia de tu gracia y sintamos el aumento continuo de la salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

Domingo 20 de septiembre

DOMINGO XXV DEL TIEMPO ORDINARIO

Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.

Prefacio del Sagrado Corazón. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Nuevamente nos hemos reunido convocados por Jesús resucitado para celebrar la Eucaristía, en la que Él está entre nosotros, dispuesto a decirnos algo a través de su palabra, dispuesto a orar con nosotros, y dispuesto a renovar su comunicación de amor, hasta hacerse comida, alimento de vida eterna para todos.

Así pues, con el anhelo de abrirnos sinceramente a este encuentro con el Señor resucitado, comencemos la celebración reconociendo en silencio nuestras infidelidades y pidiendo su perdón.

- Tú que te has entregado en manos de los hombres
- Tú que has vencido al pecado en tu propia carne
- Tú que has dado tu vida en rescate por todos

Gloria

Colecta: Oh Dios, que has puesto la plenitud de la ley en el amor a Ti y al prójimo, concédenos cumplir tus mandamientos para llegar así a la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Confesemos ahora la única fe de la Iglesia de todos los tiempos, extendida por toda la tierra.

Oración de los fieles: Invoquemos ahora con confianza filial a nuestro Padre del cielo y, sabiendo que Él siempre nos escucha, presentémosle nuestras oraciones y súplicas.

1. Para que la Iglesia procure ser en medio de nuestro mundo signo de Cristo, que vino a servir y a dar la vida por todos. Roguemos al Señor.
2. Para que nunca falten vocaciones sacerdotales a nuestra diócesis que hagan presente a Jesús, buen Pastor entre nosotros. Roguemos al Señor.
3. Para que los que ejercen poder y autoridad en el mundo no despojen de sus derechos a los más débiles de la sociedad. Roguemos al Señor.
4. Para que los pueblos que sufren hambre, guerra o marginación, experimenten la compasión de Dios en la solidaridad de toda la familia humana. Roguemos al Señor.
5. Para que entre nosotros reine el amor y la fraternidad, y se destierren la rivalidad, envidias y toda clase de males. Roguemos al Señor.

Dios nuestro, Padre de todos, que quieres que el último sea el primero y propusiste a un niño como ejemplo para los discípulos. Danos la sabiduría que viene de arriba, para que acogamos la palabra de tu Hijo y entendamos que, ante tus ojos, el primero ha de ser el servidor de todos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Que tu auxilio, Señor, nos acompañe siempre a los que alimentas con tus sacramentos, para que por ellos y en nuestra propia vida recibamos los frutos de la redención. Por Jesucristo nuestro Señor.

Bendición solemne:

- El Señor os bendiga y os guarde.
- Haga brillar su rostro sobre vosotros y os conceda su favor.
- Vuelva su mirada a vosotros y os conceda la paz.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 21 de septiembre

San Mateo, Apóstol y Evangelista, FIESTA

Misa y lecturas de la fiesta (leccionario V). Gloria.

Prefacio I de los Santos Apóstoles. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Celebramos hoy la fiesta del Apóstol san Mateo, recaudador de impuestos y explotador a sueldo de los romanos, quien fue sorprendentemente llamado por el Maestro, abandonando su trabajo y marchándose con Él, siendo testigo de su obra salvadora, de su muerte y resurrección; y pudiendo así anunciar por escrito a todo el mundo la Buena Noticia de Jesús por medio de su evangelio, haciendo ver, sobre todo a los mismos judíos, cómo en Cristo Jesús se cumplen todas las promesas del Antiguo Testamento.

Con gozo, reafirmemos hoy nuestra fe en Jesús, la fe que nos ha llegado por el testimonio de los apóstoles, la fe que también nosotros estamos llamados a vivir y anunciar. Y para mejor hacerlo, comencemos la celebración de la Eucaristía reconociendo que nuestra fe y nuestras obras no siempre van unidas, que a menudo cometemos fallos en la vida y que nuestro apostolado cristiano deja mucho que desear. Por eso, con humildad y sencillez, pedimos perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú que fortaleces a tu Iglesia con el ejemplo de los Apóstoles
- Tú que por medio de los Apóstoles nos has hecho llegar la Buena Noticia
- Tú que resucitado de entre los muertos eres vida para todos los que te siguen.

Gloria

Colecta: Oh Dios, que en tu infinita misericordia te dignaste elegir a san Mateo para convertirlo de publicano en apóstol, concédenos que, fortalecidos con su ejemplo y su intercesión, podamos seguirte siempre y permanecer unidos a ti con fidelidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Unidos en la fe de los Apóstoles, y fieles a la enseñanza que de ellos hemos recibido, oremos a Dios nuestro Padre, que tiene poder para transformar la vida y el corazón de los hombres.

1. Para que la Iglesia y el mundo entero acojan con docilidad la palabra de Jesús, a quien san Mateo, en su Evangelio, nos presenta como nuevo Moisés y el único Maestro. Roguemos al Señor.
2. Para que haya jóvenes capaces de oír la invitación del Señor a seguirlo más de cerca e ir en pos de sí. Roguemos al Señor.
3. Para que el mensaje del Evangelio arraigue en el corazón de todos los gobernantes, y los transforme según la medida del amor de Dios. Roguemos al Señor.
4. Para que san Mateo interceda por los pecadores, por los que no tienen fe o viven como si no la tuvieran, por los que reciben el anuncio del Evangelio, por los que buscan la verdad. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros nos veamos protegidos por la oración de los Apóstoles, e iluminados por sus enseñanzas sepamos expresar nuestra fe con signos y palabras. Roguemos al Señor.

Señor, Dios de nuestros padres, que has querido que el testimonio de los Apóstoles fuera columna y fundamento del nuevo Israel, la Iglesia de tu Hijo, escucha nuestras oraciones y, por la intercesión del Apóstol san Mateo, da cumplimiento a nuestras súplicas. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Hemos participado, Señor, de la alegría saludable que experimentó tu apóstol san Mateo al tener de invitado en su casa a mismo Salvador; concédenos seguir alimentándonos siempre con el Cuerpo y la Sangre de Cristo, que no ha venido a llamar a los justos, sino a los pecadores. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Señor, que se alegren tus fieles porque Tú glorificas a los miembros del Cuerpo de tu Hijo; y, pues devotamente celebran la memoria de los santos, concédeles gozar un día con ellos de tu gloria eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

Martes 22 de septiembre

Misa por la familia

Color verde. Misas por diversas necesidades 43.

Lecturas de feria. Plegaria Eucarística V/b

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy vamos a pedir en la celebración de la Eucaristía, con verdadero interés, por la familia; pues a través de ella, el hombre es introducido en la sociedad civil y en el pueblo de Dios, y en ella hemos aprendido la inmensa mayoría de personas el respeto, el amor, y la convivencia.

Así pues, en silencio, comencemos la celebración pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú que viviste con María y José en el seno de una familia.
- Tú que nos mandas honrar a nuestros familiares.
- Tú que haces de la familia una Iglesia doméstica.

Colecta: Señor, Dios nuestro, en cuyos mandatos encuentra la familia su auténtico y seguro fundamento, atiende nuestras súplicas y concédenos que, siguiendo los ejemplos de la Sagrada Familia, practicando las virtudes domésticas, y manteniendo vivo el amor, lleguemos a gozar de los premios de tu reino. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Como María, con humildad y sencillez y dispuestos a cumplir la voluntad del Padre, oremos con fiadamente.

1. Por la Iglesia y los cristianos; para que, movidos por el Espíritu Santo, manifestemos con nuestras vidas que Dios no se desentiende de los hombres y que es solidario, compasivo y misericordioso. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes, para que la inconfundible voz de Jesús resuene en sus vidas, y así, cargando su propia cruz, le sigan ayudando a cargar las cruces de sus hermanos más pobres hasta dar la vida por ellos y por el Evangelio. Roguemos al Señor.
3. Por los que tienen que servir a nuestro mundo desde el poder y la administración de los bienes y de la justicia; para que lo hagan con sabiduría, honestidad y deseo sincero de promover la paz y la concordia. Roguemos al Señor.
4. Por los que son esclavos de la envidia, de los celos, de la soberbia y de sus pasiones desordenadas, por los que viven amargados y sin paz; para que descubran los mandatos y el amor de Dios que curan y alegran el corazón. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que hemos sido convocados por Jesús a esta Eucaristía; para que, alimentados con su Pan y su Palabra, seamos hombres y mujeres orantes, evangélicos y entregados a Dios y a los hermanos. Roguemos al Señor.

Dios y Padre nuestro, que nos llamaste en tu Hijo a construir tu templo santo; haz que como piedras vivas, cimentados en tu Evangelio, te adoremos en Espíritu y en verdad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomión: Padre nuestro, que nos amas y nos perdonas, concede a cuantos has renovado con estos divinos sacramentos imitar fielmente los ejemplos de la Sagrada familia de tu Hijo, para que, después de las pruebas de esta vida, podamos gozar en el cielo de su eterna compañía. Por Jesucristo nuestro Señor.

Miércoles 23 de septiembre

San Pío de Pietrelcina (el Padre Pío), presbítero. MEMORIA

Color blanco. Misa propia (v. apéndice del calendario litúrgico). Lecturas de feria.

Prefacio I de los santos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada: Hacemos hoy memoria de san Pío de Pietrelcina, conocido popularmente como el Padre Pío, religioso capuchino del convento de san Giovanni Rotondo, quien, fiel al espíritu que transmitió a todos sus hijos san Francisco de Asís, entregó su vida únicamente al ministerio sacerdotal, siendo el iniciador de los grupos de oración y fundador de un hospital, y que recibió el don de las llagas, que permanecieron abiertas y sangrantes en sus manos y costado por espacio de cincuenta años.

Nosotros también estamos llamados, como san Pío, a la santidad de vida; sin embargo, fallamos a menudo en nuestro camino hacia ella. Por eso, iniciamos la celebración de los sagrados misterios de la Eucaristía pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que has otorgado a san Pío de Pietrelcina la gracia de participar de manera especial en la Pasión de tu Hijo, concédenos, por su intercesión, transformarnos por la muerte de Jesús para ser partícipes de su resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Alcemos ahora nuestras voces a Dios y presentemos a su misericordia el abatimiento, el cansancio, los anhelos y los gozos de todos los hombres.

1. Para que la Iglesia ayude a todos los hombres a llevar una vida más humana, llamando a la conversión y presentando a Jesús como modelo y guía de nuestras relaciones con Dios y entre nosotros. Roguemos al Señor.
2. Para que el Espíritu Santo conceda a la Iglesia sacerdotes santos que la guíen con sabiduría y comprensión, manifestando a todos el amor incondicional de Dios. Roguemos al Señor.
3. Para que aumente en los poderosos de este mundo el sentido de justicia y compartan sus bienes con caridad fraterna y desprendimiento, especialmente con aquellos que carecen de lo necesario para vivir con dignidad. Roguemos al Señor.
4. Para que el Señor conceda constancia a los que son perseguidos a causa de su fe, perseverancia a los consagrados y paciencia los que sufren moral, física o psíquicamente. Roguemos al Señor.
5. Para que, por la oración, la penitencia y la renovación del misterio pascual de Jesucristo en la Eucaristía, nos unamos más íntimamente a Él, que dio su vida por nosotros, y para que hagamos lo mismo por nuestros hermanos. Roguemos al Señor.

Señor, Padre santo, escucha las oraciones de tu pueblo y, ya que creaste al hombre por amor y por amor lo redimiste, haz que todos vivamos como redimidos, imitando a tu Hijo que dio su vida en la cruz. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomunión: Ven, Señor, y protege con amor solícito al pueblo que has santificado en esta celebración, para que conserve siempre los dones que ha recibido de tu misericordia. Por Jesucristo nuestro Señor.

Jueves 24 de septiembre Misa votiva de la Sagrada Eucaristía

Color verde. Misas votivas nº 3-B. Lecturas de feria. Prefacio III de la Eucaristía. Plegaria Eucarística II.

El amor y la paz de Jesucristo, el Señor, que se nos entrega como alimento de vida eterna, esté con vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: En nuestra peregrinación terrena hacia la Jerusalén celestial, Dios nos alimenta y sostiene nuestra esperanza con la Eucaristía, el nuevo y auténtico maná de los tiempos mesiánicos, del cual el antiguo era sólo figura y profecía. Agradecemos, pues, a Dios el don de este sacramento admirable, y para recibirlo dignamente, comencemos la celebración de los sagrados misterios pidiendo perdón por nuestros pecados.

- Tú que eres el Pan bajado del cielo
- Tú que eres el Pan que da la vida al mundo
- Tú que eres alimento de comunión

Colecta: Oh Dios, que para alabanza de tu nombre y salvación del género humano quisiste constituir a Cristo sumo y eterno sacerdote, te suplicamos que el pueblo redimido con su sangre consiga por su participación en este memorial los frutos de la muerte y resurrección de tu Hijo, Jesucristo, nuestro Señor. Él, que vive y reina contigo.

Oración de los fieles: Avivemos en nosotros el deseo de ver al Señor y, sabiendo que Él es Dios y que todo lo puede, supliquémosle que escuche las oraciones que en nombre de todos los hombres queremos presentarle.

1. Por el Papa y todos los pastores de la Iglesia; para que con su palabra y vida glorifiquen y lleven su mensaje a todos los hombres. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes, para que con generosidad y decisión, se lancen con espíritu de pobreza a seguir a Jesús que los llama. Roguemos al Señor.
3. Por nuestro mundo; para que la crisis de valores morales, la falta de seguridad y la inestabilidad se superen desde la conversión personal y la oración confiada. Roguemos al Señor.
4. Por los que comparten la cruz de Cristo por la enfermedad, la soledad o la falta de amor; para que con entera confianza se abandonen en la voluntad del Padre y experimenten su consuelo y fortaleza. Roguemos al Señor.
5. Por los que nos hemos congregado en esta Eucaristía; para que, alimentados con el Cuerpo y la Sangre de Jesús, descubramos aquello que nos impide confiar totalmente en Él y tener sus mismos sentimientos. Roguemos al Señor.

Escucha, Dios de bondad, lo que te hemos pedido, haz que no nos cansemos nunca de buscar tu rostro y que siempre y en todo lugar te demos gracias por el don de tu salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni6n: Señor, tu Hijo nos ha mandado ofrecer este sacrificio en conmemoraci6n suya; haz que cuantos en 6l participamos seamos con Cristo ofrenda de eterna alabanza a tu divina Majestad. Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien:

Misa votiva de la Virgen María de la Merced

Color blanco. Misas de Santa María n.º 43. Lecturas de feria.

Prefacio propio. Plegaria Eucarística II.

Monici6n de entrada y acto penitencial: Honramos hoy a la Virgen María, Madre del Señor, que ha visitado y redimido a su pueblo de las cadenas de la esclavitud y del pecado; y nos ponemos en presencia de Dios al comenzar la Eucaristía. Él nos ha reunido aquí como hijos suyos y nos dará, una vez más, la Palabra de vida y el Pan de Salvaci6n. Reconozcamos ante Él que somos culpables y, por la intercesi6n de Santa María, la Virgen, refugio de pecadores, pidámosle perd6n por nuestras faltas y que nos llene del don de su Espiritu Santo, el mismo Espiritu que fecund6 las entrañas virginales de Santa María.

Yo confieso...

Colecta: Padre misericordioso, que enviaste al mundo a tu Hijo Jesucristo, Redentor de los hombres, con la maternal cooperaci6n de la Virgen María, concede a cuantos la invocamos con el título de la Merced mantenernos en la verdadera libertad de tus hijos que Cristo nos mereci6 con su sacrificio, y ofrecerla incansablemente a todos los hombres. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oraci6n de los fieles como en la Misa anterior.

Poscomuni6n: Recibido el sacramento de la redenci6n y de la vida, te pedimos, Señor, por intercesi6n de la Virgen María de la Merced, que nos concedas cooperar más intensamente al misterio de la salvaci6n de los hombres y ser admitidos en la gloria de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 25 de septiembre

Misa por el perdón de los pecados

Color verde. Misas por diversas necesidades n^o 40. Lecturas de feria.

Prefacio común II. Plegaria Eucarística II.

El Señor Jesús, que se compadece de todos, y a todos nos llama a la conversión, esté con vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy, en la Eucaristía, pediremos de un modo especial perdón al Señor por nuestros pecados. Todos nosotros somos miembros de una Iglesia que es a la vez santa y necesitada de purificación. Conscientes de esta realidad, al comenzar la celebración de la Eucaristía, nos ponemos ante la presencia de Dios, y nos sinceramos con Él en unos momentos de silencio, reconociendo nuestra pobreza y debilidad, e implorando su gracia.

- Tú, que acoges a todos.
- Tu, que eres el camino seguro.
- Tú, que eres la vida en plenitud.

Colecta: Escucha, Señor, nuestras súplicas y perdona nuestros pecados, para que recibamos juntamente tu perdón y tu paz. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, el Señor nos invita a vivir nuestra fe y a reconocer a Jesús como nuestro Dios y Mesías. Presentémosle nuestras plegarias, seguros de que nos escucha y quiere ayudarnos.

1. Para que la Iglesia proclame la Palabra de Dios y sus exigencias y sea la suya una voz profética que resuene en nuestro mundo invitándolo a la conversión. Roguemos al Señor.
2. Para que las familias cristianas eduquen a sus hijos en el Evangelio de Jesucristo, fomenten en ellos el amor a los hermanos y favorezcan generosamente la vocación sacerdotal o religiosa. Roguemos al Señor.
3. Para que nuestras autoridades velen por los derechos de los ancianos abandonados, de los chicos de la calle y de los que todavía no han nacido. Roguemos al Señor.
4. Para que los que tienen en su mano la educación de la juventud, los medios de comunicación y la formación de las conciencias, promuevan el amor desinteresado y el reconocimiento de Dios como el único Señor verdadero. Roguemos al Señor.
5. Para que el Señor reciba nuestra acción de gracias por darse como alimento para nuestras vidas y ésta se transforme en un servicio generoso a nuestros hermanos. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre bueno, lo que con filial confianza te hemos pedido y haz que reconociendo a Jesucristo, lo imitemos en el amor a Ti y en la entrega a los hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Después de recibir con este sacramento el perdón de los pecados, te pedimos, Dios de misericordia, que por tu gracia no volvamos a pecar y que podamos servirte con sincero corazón. Por Jesucristo nuestro Señor.

Sábado 26 de septiembre

Misa votiva de santa María Virgen Reina

Color blanco. Misa del 22 de agosto. Lecturas de feria.

Pref. III de Santa María Virgen . P. E. II.

Monición de entrada y acto penitencial: Veneramos hoy la memoria de la Madre de Jesucristo y Madre nuestra como Reina y Señora de cielos y tierra, glorificada junto a su Hijo, e intercediendo por todos nosotros ante Él.

Pongámonos, pues, en presencia de Dios al comenzar la Eucaristía. Él nos ha reunido aquí como hijos suyos y nos dará, una vez más, la Palabra de vida y el Pan de Salvación. Reconozcamos ante Él que somos culpables y, por la intercesión de Santa María, la Virgen, refugio de pecadores, pidámosle perdón por nuestras faltas y que nos llene del don de su Espíritu Santo, el mismo Espíritu que fecundó las entrañas virginales de Santa María.

Yo confieso...

Colecta: Dios todopoderoso, que nos has dado como Madre y como Reina a la Madre de tu Hijo, concédenos que, sostenidos por su intercesión, alcancemos la gloria de tus hijos en el reino de los cielos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Acudamos a Dios Padre, que habita no sólo en medio de su pueblo, sino en cada uno de nosotros y, sabiendo que Él es el buen Pastor que vela por sus ovejas, presentémosle nuestra oración.

1. Por la Iglesia; para que como pueblo profético anuncie el Evangelio y discerna los signos de los tiempos, dando esperanza a todos los hombres. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes que son llamados al ministerio sacerdotal; para que con valentía ofrezcan su vida al Señor y se entreguen a anunciar el Evangelio a sus hermanos. Roguemos al Señor.
3. Por los jefes de los pueblos; para que fomenten la paz y el respeto a la dignidad y a la vida de todos los hombres. Roguemos al Señor.
4. Por las mujeres explotadas, los niños que pasan hambre, los hombres que viven en el exilio; para que descubran el paso del Señor en sus vidas y el Espíritu Santo los sostenga. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, que con fe invocamos a Jesucristo; para que aumente nuestra ansia de ver su rostro y de hacer el bien a nuestros hermanos. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que en Cristo, tu Hijo, nos das nueva vida y que por su Espíritu nos renuevas; escucha las oraciones que en nombre de toda la Iglesia te hemos presentado y haz que, unidos a Ti en el amor, demos testimonio de tu fidelidad mientras aguardamos la llegada de tu Reino. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Después de recibir este sacramento celestial, te suplicamos humildemente, Señor, que cuantos hemos celebrado la memoria de santa María Virgen merezcamos participar en el banquete eterno. Por Jesucristo nuestro Señor.

Domingo 27 de septiembre

DOMINGO XXVI DEL TIEMPO ORDINARIO

Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.

Prefacio dominical VI. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Si, como cada domingo, nos reunimos para celebrar la Eucaristía, significa que somos seguidores de Jesús, hombres y mujeres dispuestos a ser fieles al evangelio; pues cuando celebramos la Eucaristía, estamos manifestando públicamente que queremos vivir esa fidelidad, ese amor entregado que Jesús nos enseñó.

ECCLESIA DIGITAL – <http://www.revistaecclesia.com> -

Comencemos, pues, la celebración, abriéndonos a la gracia de Dios, reconociendo todo lo que hay de pecado en nosotros y sabiendo que Dios siempre nos perdona y nos renueva, pidámosle que tenga piedad y misericordia de nosotros.

- Tú que nos llamas a la integridad de vida
- Tú que quieres que estemos a favor tuyo
- Tú que nos das mandamientos verdaderos

Gloria

Colecta: Oh Dios, que manifiestas especialmente tu poder con el perdón y la misericordia, derrama incesantemente sobre nosotros tu gracia, para que, deseando lo que nos prometes, consigamos los bienes del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Con el rezo del Credo, confesemos ahora nuestra fe, nuestra confianza y nuestra adhesión a Dios.

Oración de los fieles: Sabiendo que el Espíritu de Dios está en nosotros, oremos con fiada a Dios nuestro Padre presentándole nuestras súplicas y plegarias.

1. Para que la Iglesia tenga una presencia profética en la nueva sociedad. Roguemos al Señor.
2. Para que el Espíritu de Dios suscite vocaciones sacerdotales para anunciar en nuestra diócesis la Palabra salvadora. Roguemos al Señor.
3. Para que la conversión del corazón de los que tienen el poder en el mundo adelante la instauración de la justicia y de la paz. Roguemos al Señor.
4. Para que el Señor visite con su gracia a los enfermos y les dé fortaleza para sobrellevar la enfermedad. Roguemos al Señor.
5. Para que cuantos nos preciamos de ser discípulos de Cristo procuremos dar ejemplo de comprensión y acogida. Roguemos al Señor.

Dios nuestro, que no privas nunca a tu pueblo de profetas que anuncien el Evangelio, derrama el Espíritu sobre la Iglesia, tu nuevo Israel, para que todos los fieles, enriquecidos con tus dones, proclamen con valentía ante el mundo tus maravillas. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomión: Que esta Eucaristía, Señor, renueve nuestro cuerpo y nuestro espíritu, para que participemos de la herencia gloriosa de tu Hijo, cuya muerte hemos anunciado y compartido. Por Jesucristo nuestro Señor.

Bendición solemne:

- La paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodie vuestros corazones y vuestros pensamientos en el conocimiento y el amor de Dios y de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 28 de septiembre

Misa de feria

Misa de la semana IX. Lecturas de feria. Prefacio común III. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Nuevamente nos hemos reunido para celebrar el misterio vivo de Jesús, que nació, vivió, murió y resucitó por nosotros, escuchando su palabra y acercándonos a la mesa de la Eucaristía.

Por eso, con espíritu agradecido, comencemos la celebración pidiendo perdón al Señor por nuestros pecados.

- Tú que nos amas
- Tú que quieres darnos vida
- Tú que cada día vienes a renovarnos.

Colecta: Señor, nos acogemos confiadamente a tu providencia, que nunca se equivoca, y te suplicamos que apartes de nosotros todo mal y nos concedas aquellos beneficios que pueden ayudarnos para la vida presente y la futura. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos a Dios Padre, en cuyas manos está nuestra vida y el destino de la humanidad, y pidámosle que escuche nuestra oración a favor del mundo entero.

1. Por la Iglesia y sus pastores; para que hablen al corazón del hombre y le manifieste el amor y la fidelidad de Dios que quiere salvarlos. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes, para que no tengan miedo y sigan a Jesucristo, el amigo siempre fiel, sin regatearle amor, entrega y firmeza. Roguemos al Señor.
3. Por nuestro mundo; para que el Espíritu renueve el corazón de los hombres y grave en ellos la ley nueva, y transforme nuestra sociedad para que todos vivamos en paz entre nosotros y con Dios. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren; para que en la solidaridad y cariño de los cristianos se les manifieste el amor y la cercanía de Dios; y por los que hoy morirán, para que Él los acoja en su gloria. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros; para que el Espíritu Santo se derrame en nuestros corazones, transforme nuestras limitaciones y ensanche nuestra capacidad de entrega y amor. Roguemos al Señor.

Señor y Dios nuestro; escucha nuestras oraciones; haz que te conozcamos más por la oración y el estudio, y no permitas que nos cansemos de hacer el bien y de servirte en nuestros hermanos humildes, pobres y necesitados. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Guía, Señor, por medio de tu Espíritu, a los que has alimentado con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, y haz que, confesando tu nombre no sólo de palabra y con los labios, sino con las obras y el corazón, merezcamos entrar en el reino de los cielos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Martes 29 de septiembre

Santos arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael. FIESTA

Misa y lecturas de la fiesta (leccionario V). Gloria.

Prefacio de los Santos Ángeles. Plegaria Eucarística III.

El Dios de los cielos, a quien alaban el coro de los Ángeles y los Arcángeles, esté hoy y siempre con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Celebramos hoy la fiesta de los santos Arcángeles san Miguel, cuyo nombre significa “quién como Dios”, fuerte protector de la Iglesia contra las asechanzas e insidias del demonio; san Gabriel, mensajero de Dios, que anunció a María y al mundo la inauguración de los tiempos mesiánicos; y san Rafael, medicina de Dios, compañero de Ruta de la Iglesia, que todavía peregrina por este mundo.

Celebrándolos a ellos, celebramos al mismo tiempo la grandeza de Dios, el santo de los santos, a quien alaban eternamente los coros de los ángeles.

ECCLESIA DIGITAL – <http://www.revistaecclesia.com> -

Bendigamos, pues, al Señor con todos sus ángeles, poderosos ejecutores de sus órdenes, prontos a la voz de su palabra y, en silencio, pongámonos en la presencia del Altísimo para celebrar esta Eucaristía, y con humildad y sencillez, reconozcámonos pecadores, e imploremos el perdón de Dios.

- Tú que eres el Camino que conduce hacia el Padre.
- Tú que eres la Verdad que ilumina los pueblos.
- Tú que eres la Vida que renueva el mundo.

Gloria.

Colecta: Oh Dios, que con admirable sabiduría distribuyes los ministerios de los ángeles y los hombres, te pedimos que nuestra vida esté siempre protegida en la tierra por aquellos que te asisten continuamente en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Presentemos a Dios nuestras oraciones y dejemos que suban hasta su presencia por manos de sus Santos Arcángeles, para que conduzca nuestra vida y la de toda su Iglesia con todo su amor.

1. Para que San Miguel proteja a la Iglesia peregrina en la lucha contra el mal; san Rafael la acompañe en su avanzar por los caminos de la humanidad y san Gabriel la guíe para llevar a todos el camino del evangelio. Roguemos al Señor.
2. Para que los que son llamados por Jesús para seguirlo más de cerca; con generosidad renuncien a sí mismos y no antepongan nada a la invitación del Señor, sino que permanezcan siempre atentos y prontos, como los santos Arcángeles, a la voz de su llamada. Roguemos al Señor.
3. Para que los gobernantes y los que tienen poder y capacidad de decisión en nuestro mundo sean dóciles a la ley inscrita en sus corazones y promuevan la justicia, el bien y la paz. Roguemos al Señor.
4. Para que los santos Arcángeles protejan a los que se sienten tentados o atribulados, y acompañen en la hora de la muerte a los agonizantes. Roguemos al Señor.
5. Para que al final de nuestra vida, los santos Arcángeles nos reciban en el paraíso y nos introduzcan en la ciudad santa de Jerusalén. Roguemos al Señor.

Padre bueno y Dios eterno, escucha las oraciones de tu pueblo que espera con confianza tu ayuda; danos tu gracia y tu verdad para que nunca nos apartemos de Ti; y haz que tus santos Arcángeles, ministros gloriosos de tu poder de salvación, nos ayuden en el peregrinar de esta vida y nos conduzcan después a la patria verdadera. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomión: Que nos fortalezca, Señor, el pan celestial con que nos has alimentado, para que caminemos seguros por la senda de la salvación bajo la fiel custodia de tus ángeles. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Vuelve, Señor, hacia ti el corazón de tu pueblo; y Tú que le concedes tan grandes intercesores no dejes de orientarle con tu continua protección. Por Jesucristo nuestro Señor.

Miércoles 30 de septiembre
San Jerónimo, presbítero y doctor. MEMORIA OBLIGATORIA
Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria.
Prefacio de los santos pastores. Plegaria Eucarística II.

El Dios de la vida y del amor, que se nos ha revelado en su Hijo Jesucristo, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hacemos hoy memoria en nuestra celebración de san Jerónimo, quien por su profundo conocimiento de la palabra de Dios, sus comentarios bíblicos y espirituales, mereció ser llamado doctor de la Iglesia. Su traducción latina de la Biblia, conocida popularmente como “la Vulgata”, sigue siendo hoy la traducción oficial de toda la Iglesia en occidente. Nosotros también estamos llamados, como san Jerónimo, a la santidad de vida; sin embargo, fallamos a menudo en nuestro camino hacia ella. Por eso, iniciamos la celebración de los sagrados misterios de la Eucaristía pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

Colecta: Oh Dios, Tú que concediste a san Jerónimo una estima tierna y viva por la Sagrada Escritura, haz que tu pueblo se alimente de tu palabra con mayor abundancia y encuentre en ella la fuente de la verdadera vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Con sencillez y confianza plena en Dios, que no deja de bendecirnos, oremos confiadamente.

1. Para que la Iglesia, pueblo escogido por Dios, cumpla su misión de madre y maestra de todos los hombres, y manifieste el rostro materno de Dios a los que están solos, alejados o deprimidos. Roguemos al Señor.
2. Para que los jóvenes no teman asumir compromisos para toda la vida y para que el Señor llame a muchos a su seguimiento en la vida sacerdotal, religiosa y misionera. Roguemos al Señor.
3. Para que el Señor infunda su Espíritu en nuestros gobernantes, les dé un corazón nuevo y los impulse a velar por el bien, la justicia y la paz de todos los que les han sido confiados. Roguemos al Señor.
4. Para que a los ancianos y enfermos y a todos los que sufren no les falte asistencia médica ni espiritual, y para que experimenten el cariño y comprensión de sus hermanos. Roguemos al Señor.
5. Para que a todos nosotros Jesucristo nos dé un corazón como el suyo para amar como Él amó y para anunciar con sencillez el Evangelio. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, nuestras súplicas; haz que tu voz resuene en nuestros corazones y que te sigamos sin demora anunciando con nuestras vidas la primacía de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomión: Esta Eucaristía que hemos celebrado, Señor, al venerar con gozo la memoria de san Jerónimo, mueva el corazón de tus fieles para que, atentos a la divina palabra, conozcan el camino que deben seguir y, siguiéndolo, lleguen a la vida eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.